

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 5, 1 Samuel 7

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 5, 1 Samuel 7, Arrepentimiento y Victoria.

En nuestra próxima lección, veremos 1 Samuel 7. Lo he titulado Arrepentimiento y Victoria. Por el título se puede ver que este capítulo será algo optimista. Será una buena experiencia para Israel en este capítulo en particular.

Se arrepentirán genuinamente y obtendrán una gran victoria, o el Señor obtendrá una gran victoria para ellos. El tema, si pudiéramos resumir el tema del capítulo, lo expresaría de esta manera: el arrepentimiento y la lealtad renovada al Señor son fundamentales para una relación renovada con él. Así que permítanme repetir que el arrepentimiento y la lealtad renovada al Señor son fundamentales para una relación renovada con él.

La última vez que vimos a Samuel fue en el capítulo tres, donde había sido llamado cuando era un niño para ser un profeta del Señor y comienza a funcionar como profeta e Israel reconoce su estatus profético desde Dan en el norte hasta Beersheba. en el sur. Todo lo que él profetiza se cumple y él es verificado y confirmado como profeta del Señor, pero luego en cierto modo desaparece porque recuerden que en los primeros capítulos hay este contraste entre Samuel y Elí y sus hijos. Samuel representa el nuevo Israel del futuro que será restaurado y restablecido en una relación adecuada con el Señor y Elí y sus hijos, en cierto modo representan a aquellos que han rechazado al Señor.

Elí y sus hijos mueren en el capítulo cuatro, el arca es capturada, por lo que emprendemos un viaje al territorio filisteo y luego regresamos a Bet-Semes y esa es la narrativa del arca. Pero aquí en 1 Samuel 7 Samuel va a reaparecer en escena. Leemos en 1 Samuel capítulo 7 versículo 1, en realidad este versículo va con la narración del arca, entonces los hombres de Quiriat-jearim vinieron y tomaron el arca de Jehová.

La llevaron a la casa de Abinadab en la colina y consagraron a su hijo Eleazar para que guardara el arca del Señor. Así concluye la narrativa. Creo que la división de capítulos probablemente debería haber sido después de ese versículo, no antes.

Y luego en el versículo 2 leemos, fue mucho tiempo, veinte años en total, que el arca permaneció en Quiriat-jearim. Entonces ahí es donde está la presencia del Señor. Y todo el pueblo de Israel se lamentó y buscó al Señor.

Entonces, la gente en su conjunto siente que hay algo mal en su relación con el Señor, y por eso se lamentan y lo buscan. Y Samuel, ahí está, ha vuelto. No creo que se haya ido nunca, es sólo que literariamente no hemos sabido nada de él porque la atención se ha centrado en el arca y sus viajes.

Y Samuel dijo a toda la casa de Israel: si os volvéis al Señor, con todo vuestro corazón, es decir, con sinceridad, os volvéis al Señor, entonces deshacedos de los dioses extranjeros y de las astoret y encomendáos al Señor y servid. él sólo y él os libraré de la mano de los filisteos. Entonces descubrimos aquí que los israelitas adoran a dioses extranjeros. Más adelante en el libro de 1 Samuel, Samuel mencionará que adoraban a los dioses de los diversos pueblos que los rodeaban, incluido Baal.

También adoran los astoreths, que probablemente eran imágenes de una diosa conocida como Astarté. Y él está diciendo que alejemos a todos esos dioses extranjeros. Y se refiere a sus imágenes, porque en el pensamiento pagano el dios de alguna manera viene y se fija en la imagen, y se vuelve muy, muy difícil separar al dios de la imagen.

Hemos aprendido en la narrativa del arca que esa no es la forma en que Yahweh se relaciona con su pueblo. Sí, el arca es un símbolo de su presencia, pero él no vive allí y no puedes controlarlo controlando el arca. Por tanto, encomendaos al Señor y servid a él sólo y él os libraré de la mano de los filisteos.

Entonces los israelitas abandonaron a sus Baales y Astoret. Tomaron sus imágenes de Baal, sus imágenes de Astarté, las desecharon, se deshicieron de ellas y sirvieron sólo al Señor. Entonces se volvieron al Señor.

Y no es sólo una cuestión emocional. Hay algo de sustancia aquí. Se deshacen de esos ídolos.

Entonces Samuel dijo: Reúnan a todo Israel en Mizpa y yo intercederé ante el Señor por ustedes. Cuando se reunieron en Mizpa, sacaron agua y la derramaron delante del Señor. Ese día ayunaron y allí confesaron : hemos pecado contra el Señor.

Y Samuel era el líder de Israel en Mizpa. Hablemos de algunos de los detalles del texto en este punto. Los israelitas derraman agua ante el Señor.

¿Cuál es el significado de eso? Los intérpretes no están realmente seguros de lo que está sucediendo allí, pero se han presentado algunas buenas ideas. Quizás simbolizaba su espíritu arrepentido. Es como si estuvieran derramando su corazón ante el Señor, así como esta agua se derrama, indicando su voluntad de privarse de lo más esencial de la vida.

Hoy ni siquiera vamos a beber agua. Y eso tiene cierto sentido porque justo después de esto dice que ayunaron. Entonces tal vez tomaron el agua y la derramaron como diciendo que nos vamos a privar de comida y agua por un tiempo para mostrar cuán concentrados y sinceros somos realmente en todo esto.

Además, en esta sección que acabamos de leer, Samuel dice que intercederá por el pueblo si realmente está arrepentido. Y esa es una expresión que se usó sólo para Abraham y Moisés antes de esto. Y entonces, es posible que el narrador esté eligiendo a Samuel para el papel de Moisés.

Y por supuesto, había dicho Moisés, el Señor les levantará un profeta como yo. Y, por supuesto, Jesús es, en última instancia, ese profeta. Pero en el desarrollo histórico, Samuel es inicialmente ese profeta.

Y puede haber una alusión a Números 21,7 donde Moisés intercede por el pueblo. Y el pueblo en esa ocasión dijo, hemos pecado, tal como declaran aquí en 1 Samuel 7. Entonces, está empezando a surgir esta idea de Samuel como el nuevo Moisés. Y, por supuesto, eso le da tremenda autoridad y credibilidad a los ojos de los israelitas y ciertamente a los ojos del lector.

Y recuerde que dijimos que ese es un tema importante en esta primera parte de 1 Samuel, la credibilidad de Samuel como profeta porque él es quien esencialmente destituirá a Saúl de su cargo y ungirá a David como el rey elegido. Entonces Samuel tiene autoridad y lo que hace realmente cuenta. El Señor está obrando a través de él, por lo que el hecho de que le dijera a Saúl que eres rechazado y que le dijera a David que eres el nuevo gobernante elegido por el Señor es muy, muy significativo y contribuye al tema pro-David del autor en los libros de Samuel.

Entonces, aquí se ve bastante bien. Pero luego, en el versículo 7, cuando los filisteos oyeron que Israel se había reunido en Mizpa, los gobernantes de los filisteos subieron para atacarlos. Y cuando los israelitas oyeron esto, tuvieron miedo a causa de los filisteos.

Le dijeron a Samuel: no dejes de clamar por nosotros al Señor nuestro Dios para que nos libre de la mano de los filisteos. Entonces Samuel tomó un cordero de leche y lo ofreció en holocausto al Señor. Clamó al Señor por Israel y el Señor le respondió.

Ahora no estamos muy seguros de lo que significa cuando dice que el Señor le respondió. ¿Eso significa que el Señor vino y le habló, un oráculo asegurándole que todo estaría bien, que libraría al pueblo de los filisteos? Entonces, ¿es este algún tipo de mensaje verbal que el Señor le dio a Samuel antes de la batalla? ¿O simplemente está diciendo que el Señor le respondió derrotando a los filisteos y ahora te vamos a contar eso? Quizás sean ambas cosas. En cualquier caso, el Señor responde a la

intercesión de Samuel a favor de Israel, tal como lo hizo con Moisés cuando intercedió.

Y así, mientras Samuel estaba sacrificando el holocausto, los filisteos se acercaron para enfrentarse a Israel en batalla. Y es muy interesante cómo el texto describe esto. Es como una acción simultánea.

Mientras Samuel hace sacrificios, los filisteos se acercan. Y así, la tensión en la historia va en aumento. Pero aquel día el Señor lanzó un gran trueno contra los filisteos y los asustó tanto que fueron derrotados ante los israelitas.

Y así, el Señor hace exactamente lo que Ana había orado para que hiciera. Había anticipado un tiempo en el que el Señor tronará contra sus enemigos. Y eso lo hace aquí.

Los hombres de Israel salieron corriendo de Mizpa y persiguieron a los filisteos, matándolos en el camino hasta un punto debajo de Beit Kar. Y entonces Samuel tomó una piedra y la colocó entre Mizpa y Shein. Y lo llamó Eben-ezer.

Conocemos ese nombre por Ebenezer Scrooge. Pero al igual que Ichabod, estos nombres a veces tienen su origen en la Biblia. Y en realidad son nombres hebreos.

Ebenezer dice, hasta ahora el Señor nos ha ayudado. Él ha estado aquí para liberarnos y empoderarnos. Y el nombre Ebenezer, Ebenezer, significa piedra de ayuda.

Y entonces, es esa idea de ayuda. La piedra está ahí. Es el Eben.

Y el Señor tiene ezer. Nos ha ayudado, dice Samuel. Una vez más, esta piedra estará ahí para las generaciones futuras.

Y cuando vengan, podrán mirarlo y decir: ya sabes lo que pasó aquí. También es interesante que lo llame Ebenezer porque recordarán en los capítulos cuatro y cinco, o cuatro en particular, que los israelitas habían luchado contra los filisteos en Ebenezer, en un sitio llamado Ebenezer. Este es un Ebenezer diferente.

Esta colocación de las piedras en un lugar diferente. Pero, ¿no es interesante que Samuel le dé este nombre, no sólo para conmemorar el hecho de que el Señor nos ha ayudado, sino también para revertir la derrota que ocurrió en el capítulo cuatro? Los filisteos habían derrotado a los israelitas en un lugar llamado Eben-ezer.

Ahora los israelitas les han dado la vuelta. El Señor ha cambiado la situación al descender y tronar contra los filisteos y darle la victoria a los israelitas. Y entonces, dice Samuel, tenemos un nuevo Ebenezer aquí mismo.

En cierto modo anula el anterior. Vamos a recordar este porque el Señor nos ha dado la victoria. Ha sustituido la derrota por la victoria.

Así, los filisteos quedaron sometidos y no volvieron a invadir territorio israelita. No creo que eso signifique para siempre porque más tarde tenemos relatos en 1 Samuel de las invasiones filisteas. Creo que significa en este contexto más inmediato.

No lanzaron un contraataque. De modo que los israelitas fueron durante un tiempo la fuerza dominante sobre los filisteos. Y dice que durante toda la vida de Samuel la mano de Jehová estuvo contra los filisteos.

Entonces, el Señor estaba interviniendo a favor de su pueblo. Y le fueron devueltas las ciudades desde Ecrón hasta Gat, que los filisteos habían tomado de Israel. E Israel libró el territorio vecino del poder de los filisteos.

Entonces, los israelitas pueden recuperar el territorio que habían perdido ante los filisteos antes de esto. Y hubo paz entre Israel y los amorreos. Los amorreos son pueblos nativos cananeos que también viven en la tierra del área de Transjordania.

Entonces creo que probablemente lo que sucedió fue que los amorreos reconocieron el poder israelita y decidieron que era mejor hacer tratados con ellos. Entonces, una especie de paz ha llegado a la tierra. Y Samuel fue juez de Israel todos los días de su vida.

Y creo que en este caso él no es sólo juez de manera general como vemos en el libro de Jueces, sino que en realidad está juzgando casos. Eso lo sugiere lo que se dice aquí sobre sus hijos más adelante. De año en año recorría desde Betel hasta Gilgal y Mizpa, más en la región central de Israel, juzgando a Israel en todos esos lugares.

Entonces, simplemente se movía de un lugar a otro. La gente le plantearía asuntos legales y él tomaría un juicio sabio y justo. Y estoy seguro de que consultó al Señor al hacerlo.

Pero él siempre regresaba a Ramá, donde estaba su hogar. Y allí también juzgó a Israel. Y edificó allí un altar al Señor.

Entonces, Samuel está trayendo justicia a la tierra y está trayendo una forma adecuada de adoración a la tierra. El Señor está haciendo algunas cosas importantes a través de Samuel. Entonces, hablemos de un par de otros asuntos que surgen en este capítulo, este capítulo tan positivo.

Cuando el Señor truena contra los filisteos y los derrota, eso es bastante significativo, especialmente a la luz de lo que sucede al principio de la historia. Recuerde cuando

los israelitas dijeron: estamos listos para arrepentirnos. Y Samuel dice, lo demostraremos deshaciéndonos de todos tus ídolos.

Y tiran sus Baals y los símbolos de Astarté y se deshacen de todo esto. Y recuerda lo que dijimos sobre Baal. Hablamos de él en una lección anterior.

Sólo para repasar un poco, es un dios de la fertilidad. Él es el responsable de traer la lluvia. Y entonces, si quieres muchas cosechas y muchos niños, adoras a Baal.

Y los israelitas estaban haciendo eso. Recuerde que Hannah se negó a hacerlo. Ella permaneció leal al Señor y fue vindicada.

Pero mucha gente adoraba a Baal, así que decidieron desechar estos ídolos de Baal. Bueno, Baal es un dios de la tormenta. Como dios de la tormenta, supuestamente controla los elementos de la tormenta.

Él controla los truenos y los relámpagos. Y de hecho, en estos textos cananeos, el trueno es su voz. Se refieren a ella como la santa voz de Baal.

No santa en el sentido de justicia, sino una voz que es única, diferente y apartada. Y Baal habla a través del trueno, y viene como un guerrero poderoso contra su enemigo. Mira, cuando el dios de la tormenta está de tu lado, puede hacer crecer los cultivos, pero también puede usar los elementos de la tormenta para derrotar a tus enemigos.

Y así, Baal es un dios de la tormenta que viene y truena, y también arroja los relámpagos. Y el relámpago es visto como su lanza. Entonces, en su forma de pensar, Baal controla la tormenta.

¿Pero no es significativo que cuando desechan sus ídolos de Baal, el Señor viene en la batalla contra sus enemigos? ¿Y cómo se revela? En la tormenta, truena contra el enemigo. Como si les dijera a los israelitas, ya saben, tomaron una decisión sabia cuando se deshicieron de los ídolos de Baal porque a pesar de lo que dicen los cananeos, él no controla la tormenta. Yo controlo la tormenta.

Y Yahweh no está diciendo: soy un dios de la tormenta. No, él es más grande que eso. Pero él controla todas las cosas como creador.

Él controla todos los elementos de la naturaleza. Él es soberano incluso sobre la muerte. Y él controla la tormenta, y viene en la tormenta para derrotar a los filisteos.

Y este es realmente el ejemplo final de esto en los libros de Jueces y Samuel. Hay una polémica pronunciada contra el dios Baal, que comienza en Jueces y continúa aquí

hasta la primera parte de Samuel. Parece que, después de este evento, la adoración a Baal no es un gran problema en Israel.

Pero retrocedamos y revisemos cómo se ha desarrollado esa polémica . Si regresamos a los primeros capítulos de Jueces, leemos que los israelitas eran idólatras y Baal era uno de los dioses que adoraban. Adoraban a los Baales.

Suele ser plural. Esto se debe a que el dios Baal supuestamente se manifestaría en diferentes santuarios alrededor de la tierra, y sería representado por estos ídolos. En cierto modo establecería su residencia en estos ídolos.

Y entonces, a veces en la Biblia, se refieren a los Baales para enfatizar que son las imágenes que la gente adoraba. Pero hay un dios detrás de eso en el pensamiento de la gente. Bueno, recuerda la historia de Débora y Barac en Jueces capítulos 4 y 5. El capítulo 4 es la narración de lo que pasó en esa ocasión, y el capítulo 5 es un poema que está escrito reflexionando sobre la victoria que el Señor ha dado.

La profetisa Débora le dijo a Barac: El Señor quiere que salgas a pelear. Por cierto, el nombre de Barac significa rayo, lo cual me parece interesante en este contexto. Él era todo menos inicialmente.

Estaba indeciso. No quería salir. Dijo, sólo si vas conmigo.

Quería tener un profeta con él para poder recibir un mensaje del Señor. Pero Débora le está diciendo, básicamente, que el Señor quiere que vayas a luchar y obtengas la victoria. Por supuesto, los cananeos tienen un general llamado Síara, y él tiene todos estos carros, cientos de carros, carros de hierro, lo que no significa que estén hechos de hierro, pero están reforzados con partes de hierro, como si fuera.

Y por eso son carros especialmente buenos. Y entonces los israelitas no tienen carros. De hecho, el Señor dice en la ley: No quiero que tengáis carros.

Quiero que salgas a luchar y a confiar en mí. Estar en desventaja cuando entres en batalla, y eso demostrará que soy yo quien te da la victoria. Entonces Barac y sus fuerzas salen contra los cananeos, pero no pinta bien.

Los cananeos tienen todos estos carros, pero el Señor obtiene una gran victoria. Él hace que las fuerzas cananeas se confundan. Y algunos han preguntado, bueno, ¿qué pasó exactamente en esa batalla? Bueno, creo que el poema del capítulo cinco nos da una idea de lo que sucedió en esa ocasión.

Y voy a regresar allí y leer algunos de los versículos del capítulo cinco de Jueces. Hay una canción que están cantando Débora y Barac, y, oh Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste desde la tierra de Edom, entonces se representa al Señor

marchando desde el sureste desde la dirección del Sinaí, que por supuesto es un monte santo en el que habita. La tierra tembló, los cielos se desbordaron, las nubes derramaron agua, y los montes temblaron delante del Señor, el del Sinaí, delante del Señor, Dios de Israel.

Entonces, parecen estar sugiriendo que hubo una tormenta, que cayó agua. Y luego, más adelante, en el capítulo cinco, leemos que desde los cielos las estrellas lucharon. Desde sus cursos pelearon contra Sísara.

Entonces las estrellas del cielo peleaban por Israel. Y de hecho, en esta cultura, hay alguna evidencia de que creían que las estrellas a veces eran fuentes de lluvia. En cualquier caso, existe esta asamblea angelical que lucha en nombre del Señor.

Y luego el versículo 21 dice que el río Cisón los arrasó. El río milenario, el río Cisón, marcha sobre mi alma, sé fuerte. Entonces, parece como si hubiera habido una inundación repentina del Cisón.

Entonces creo que lo que sucedió es que el Señor vino en una tormenta al estilo de Baal, demostrando contra un ejército cananeo que él es quien controla la tormenta. Y él hizo que ocurriera un aguacero. El Wadi Kishon se inundó instantáneamente.

Y ya sabes, en medio de una tormenta, cuando se producen inundaciones repentinas, los carros no funcionan muy bien. Y así, lo que sucedió en la historia, Sísara se bajó de su carro y huyó y los israelitas obtuvieron una gran victoria. Entonces, además de celebrar la gran victoria del Señor sobre los cananeos, aquí hay una polémica sobre Baal.

Puede que sea un poco sutil, pero está presente. El Señor demostró a su pueblo, cuando se enfrentaron a los adoradores de Baal, que él era quien controlaba la tormenta. No deben temer a los cananeos ni a sus carros ni a su dios Baal porque el Señor es quien controla todo eso, no Baal.

Y les dio una gran victoria. Un poco más tarde, pasamos a la historia de Gedeón. Y la polémica sobre Baal es más pronunciada y más obvia y directa en la historia de Gedeón.

Recuerde, Gedeón vive en un pueblo israelita, pero en ese pueblo tienen un altar de Baal y están adorando al dios Baal. Y el propio padre de Gideon dirige esto. Y el Señor le dice a Gedeón, quiero que derribes ese altar.

Lo hace por la noche. Creo que tendría que hacerlo para poder hacerlo. Probablemente tengas que hacerlo de noche, porque sino la gente va a decir, ¿qué le estás haciendo a nuestro altar? Y van a correr hacia allí.

Pero descubren que Gideon ha hecho esto y están listos para matarlo. Él está haciendo lo que la ley dice que debes hacer. Derriba los altares paganos y deshazte de las deidades paganas.

Él está obedeciendo al Señor y está haciendo lo que la ley dice que debes hacer. Y los israelitas están dispuestos a matarlo por esa razón. Hablamos un poco de esto en una lección anterior, pero el padre de Gedeón interviene y dice: No creo que debamos pelear las batallas de Baal.

Podría ofenderse. Estoy parafraseando ahora. Podría sentirse ofendido.

Dejémosle pelear sus propias batallas. Creo que también pudo haber dicho esto para salvar a su hijo. De todos modos, dice, le daremos un nuevo nombre, Yeruv Baal.

Entonces, Gedeón ahora tiene el nombre de Yeruv Baal. Y a medida que lees la historia, a veces Gedeón es el nombre que se usa, a veces Yeruv Baal. Creo que cuando se utiliza Yeruv Baal, se resalta un poco más la dimensión polémica de esto.

Entonces, lo que eso significa es dejar que Baal pelee. Dejemos que Baal se esfuerce. Y así, Gedeón ahora tiene un nombre que es un desafío para el dios Baal.

Y eso me pondría un poco nervioso. Si hubiera crecido en una ciudad donde todos creían en Baal y lo adoraban, creo que eso te impactaría al menos a nivel emocional. Y por eso creo que Gideon está preocupado.

Y entonces el Señor le dice: reúne las tropas y vas a salir a pelear. Pero Gideon vuelve a dudar y quiere realizar una prueba. Y así, hace esta extraña prueba que involucra rocío y vellón de oveja.

¿Qué diablos está pasando allí? Hay un par de pruebas que realiza para ver si el Señor puede controlar el rocío, básicamente. Bueno, tiene mucho sentido si entiendes la mitología de Baal porque Baal no sólo controla la lluvia, sino que también controla el rocío. El rocío se considera una fuente de fertilidad agrícola y Baal controla el rocío.

De hecho, en un texto se nombra a las hijas de Baal. Y una de sus hijas se llama Talia, que significa rocío. Entonces ella es como el rocío.

Entonces, el mismo nombre de una de sus hijas sugiere el hecho de que él tiene el control de todo esto. Entonces, ¿qué está haciendo Gedeón? Se está asegurando, antes de ir a la batalla, de que Yahvé, el Dios de Israel, que recientemente se ha revelado a Gedeón, realmente controle los elementos que supuestamente controla Baal. Y así, el Señor, con mucha paciencia, le demuestra a Gedeón: Yo controlo todo esto, no Baal.

Y entonces, a medida que se desarrolla la historia, surge la pregunta: ¿Baal contraatacará? Y he aquí, Gedeón pasa por su vida. Él gana victorias. Por cierto, toma algunas decisiones tontas.

Realmente no termina bien. Pero en ningún momento de la vida de Gideon Baal contraataca. Pero luego llegas al capítulo 9 de Jueces y Gedeón tiene un hijo llamado Abimelec.

Curiosamente, a este niño le puso el nombre de Abimelec, mi padre es rey. ¿Qué sugiere esto acerca de la visión que Gideon tiene de sí mismo? Este niño nació de una concubina. Tiene todos estos medio hermanos.

Entonces Gedeón vive como un rey. Recuerde, él se negó a ser nombrado rey por los israelitas, lo cual fue prudente, pero tomó su dinero. Y empezó a acumular esposas.

Y así, vivía como un rey, aunque no quería la responsabilidad de serlo. Y dijo piadosamente tenéis un rey, el Señor. Bueno, ¿por qué entonces actuar de esta manera? Pero había acumulado todas estas esposas e hijos, y Abimelec decide que sería mejor que al menos la ciudad de Siquem tuviera un rey.

Y entonces forman una alianza con él y financian esta operación desde un templo de Baal. Y entonces Abimelec es aparentemente un adorador de Baal, y los siquemitas están adorando. Y si estudias Siquem, es realmente confuso.

¿Quién vive en Siquem, los israelitas o los cananeos? Yo diría que sí. Cuando te casas con la población cananea, las genealogías se confunden mucho. Por eso, algunos textos parecen indicar que los israelitas viven allí.

Algunos parecen indicar que no; Los cananeos viven allí. Bueno, ambos viven allí. Y las poblaciones se han mezclado hasta cierto punto.

Y así, Abimelec mata a sus 70 medio hermanos. Los asesina para ser rey. Quieres una monarquía conmigo a cargo, no una oligarquía con estos hijos.

Y entonces, parece como si Baal estuviera contraatacando. Realmente lo hace, al eliminar la fertilidad de Gedeón, por así decirlo, al quitarle a sus hijos a través de Abimelec, quien aparentemente es un adorador de Baal. Pero al final de la historia, ¿qué pasa? Los siquemitas y Abimelec se pelean, y eso es obra del Señor, porque el único hermano sobreviviente, Yotam, oró para que el Señor interviniera y trajera justicia, para que vindicara a sus hermanos asesinados.

Y el Señor hace eso. Envía un espíritu maligno que crea hostilidad entre Abimelec y los siquemitas. Al final del capítulo, las ciudades de los siquemitas han sido quemadas y supongo que habrá templos de Baal en esas ciudades.

Y además, Abimelec es asesinado, curiosamente, por una mujer. Se acerca demasiado a la pared y una mujer arroja una piedra de molino y le abre la cabeza. Y se está muriendo, pero le pide a su escudero que lo atravesase, para que no se diga que lo mató una mujer.

Pero ahí está la historia en la Biblia. Lo siento, Abimelec, una mujer te mató. El suicidio al final no puede deshacer ese hecho.

Entonces, si realmente Baal contraatacó a través de Abimelec y los siquemitas, al final de la historia, ¿quién gana? El Señor gana y demuestra su superioridad sobre Baal. Estoy hablando de Baal como si realmente existiera. Y eso puede parecerles extraño, porque somos monoteístas.

Creemos que hay un solo Dios. Pero creo que en el mundo del antiguo Cercano Oriente y en el Antiguo Testamento no tienen tanto esta noción moderna del monoteísmo. Hay una realidad detrás de los dioses paganos.

No son simplemente producto de la imaginación de quienes los adoran. Ahora los ídolos no son nada. Isaías satiriza a los ídolos.

Los ídolos son simplemente hechos por el hombre y los dioses no son más poderosos que los ídolos que los representan. Pero sí creían que había una realidad detrás de estos dioses, porque realmente la hay. A medida que la Biblia se desarrolla y recibimos más revelación sobre estos asuntos, sabemos que hay poderes espirituales en las alturas.

Pablo habla de ellos. De hecho, nuestra batalla espiritual en la que estamos como iglesia no es contra sangre y carne. No es tanto contra los enemigos humanos de la iglesia como contra las fuerzas espirituales que los fortalecen.

Y esto se ve en el Antiguo Testamento. Dios delegó autoridad a los ángeles sobre las naciones. Lo leíste en Daniel.

Está el príncipe de Grecia y el príncipe de Persia. No estamos hablando de príncipes humanos en esos contextos. Estamos hablando de fuerzas angelicales que están en batalla con Miguel, uno de los arcángeles de Dios.

Y entonces, estoy convencido de que hay fuerzas espirituales que están detrás de estos dioses paganos. Y entonces, cuando la Biblia habla de ellos como si existieran, es exacta. Es exacto.

Y así, el Señor está envuelto en una batalla contra Baal, por así decirlo. Pero en realidad, cuando lo miramos en su contexto canónico o bíblico más amplio, es en realidad una batalla contra Satanás y los ángeles a quienes se les delegó autoridad pero se rebelaron y se volvieron al lado oscuro. Y en cierto modo están esclavizando a estos adoradores en las naciones vecinas.

Puedo mostrarles un pasaje en 2 Reyes 3 donde Quemosh, el dios de Moab, parece luchar contra los israelitas. Eso no debería haber disuadido a los israelitas de tomar esa ciudad moabita, pero desafortunadamente así fue. Entonces, hay una polémica sobre Baal.

Por supuesto, cuando llegamos a Sansón, la polémica es contra Dogón, quien, recordemos, dijimos en la lección anterior, es el padre de Baal, un dios de la fertilidad también. Y por eso el Señor también está contra él. Luego llegamos a 1 Samuel, y lo que hemos visto es que Ana, en su cántico de gracias, está celebrando el hecho de que el Señor la ha vindicado.

Ella no se hizo adoradora de Baal para tener un hijo, como hubieran hecho muchos. Ella no hizo eso. Ella confió en el Señor, y el Señor finalmente le dio ese hijo y la vindicó.

Señalamos en su canto de alabanza y agradecimiento que vimos en una lección anterior que hay una polémica sobre Baal a través de eso. El Señor es el único que es santo. Bueno, los cananeos creían que Baal era santo.

No, no es así, dice Hannah. Y el Señor es soberano sobre la vida y la muerte. Y recordarán una discusión anterior que tuvimos sobre Baal.

Baal tiene que luchar contra dos enemigos principales, Yam, el dios del mar, al que derrota, y el dios de la muerte, Mot. Y hay una lucha violenta que continúa, y Baal de hecho pierde en una ocasión y tiene que descender al mundo de los muertos. Resucita gracias a la ayuda de Anat, quien mata a Mot, pero Mot reaparece y Baal y Mot luchan, y todo esto refleja la situación estacional.

Cuando Baal tiene el control, todo sucede en su momento. La lluvia llega en su momento y las cosas crecen. Pero cuando hay una sequía prolongada, es una señal aquí en el mundo de los hombres de que Baal ha sido derrotado en el mundo de los dioses y que Mot ahora tiene el control.

Bueno, en la Biblia hebrea, el Señor nunca muere. Y aunque la muerte es un enemigo, el Señor siempre es soberano sobre la muerte, y Ana lo reconoce. El Señor controla la vida y la muerte.

Y en Baal, sin embargo, puede morir. No así el Señor. Entonces, creo que eso también tiene una dimensión polémica, porque Ana ha confiado en el Señor para la vida y la fertilidad, y el Señor ha demostrado su valía.

Y luego, al final de la canción de Ana, ella anticipa un momento en el que el Señor tronará contra sus enemigos y reivindicará a su ungido. Espera con ansias la llegada de un rey. El Señor ha tronado contra sus enemigos aquí en 1 Samuel capítulo 7. Y entonces, hay una polémica sobre Baal en la historia de Ana.

Y luego, por supuesto, vimos antes cómo el dios Dagón fue humillado por el arca del Señor cuando los filisteos llevaron al Señor a su templo. Y así continúa esa dimensión, la dimensión polémica. Y ahora aquí esto culmina en 1 Samuel 7, donde los israelitas deciden, realmente tenemos la intención de arrepentirnos y vamos a deshacernos de nuestros ídolos de Baal.

Y el Señor viene, como señalamos anteriormente en esta discusión, el Señor viene y básicamente dice, decisión muy sabia, porque yo controlo la tormenta, y voy a venir y tronar contra los filisteos y derrotarlos. Entonces, a lo largo de esta sección, Jueces, y hasta 1 Samuel, el Señor está demostrando a su pueblo que él es soberano sobre todo, y que es infinitamente superior a estos dioses paganos, Dagón y Baal. También hay una dimensión cultural en esto, porque si eres israelita y estás experimentando tantas derrotas a manos de los filisteos y los cananeos o lo que sea, ahora Israel gana su parte de batallas, pero también pierde muchas en Jueces.

Son derrotados y estas naciones extranjeras toman el control de ellos. Puede haber una tendencia, si no eres espiritual y no te concentras realmente en la verdadera razón por la que estás perdiendo, podrías concluir que sus dioses son más fuertes que los nuestros. Pero Jueces y Samuel enfatizan, no, no, cuando estás derrotado es porque has pecado y el Señor te está castigando.

Esto no significa que estos dioses sean más fuertes que el Señor y, por lo tanto, deban adorarlos. No no no. Significa que no has adorado al Señor y él te está castigando.

Pero el Señor a lo largo del camino demuestra que es más poderoso que todas estas deidades, Dagón, Baal y todos ellos. Entonces ese es el propósito de esta polémica tal como la vemos en estos textos. También quiero hablar del arrepentimiento.

Creo que hay algo que aprender sobre el arrepentimiento en esta historia aquí en 1 Samuel 7. Dije antes que uno de los temas es que el arrepentimiento y la lealtad renovada a Dios abrieron la puerta a la liberación y a una relación renovada. Pero creo que hay algunas lecciones que podemos aprender sobre lo que es el arrepentimiento a partir de estas historias. Varias observaciones.

El primero que he articulado de esta manera. El pueblo descarriado de Dios es responsable de iniciar el arrepentimiento. Eso fue cierto para Israel.

Es verdad hoy. Moisés anticipó en Deuteronomio capítulo 30. Moisés había vivido con este pueblo.

Había luchado con esta gente. Había sido insultado por ellos. Su paciencia había sido puesta a prueba muchas veces y anticipó que Israel ciertamente desobedecería a Dios.

Llegaría a eso y experimentarían el exilio según el capítulo 30 de Deuteronomio. Pero también dejó claro que la restauración era posible. Pero al describir la reconciliación de Israel con Dios, enfatiza la responsabilidad del pueblo de dar el primer paso, por así decirlo, mientras reflexiona cuidadosamente sobre su pecado.

Se dan cuenta de que hemos pecado, por eso estamos en el exilio. Luego deben volver al Señor y tratar de obedecerlo con todo su corazón y toda su alma. Entonces el Señor respondería con compasión, restauraría al pueblo a su tierra y transformaría su carácter, lo que les haría posible mantener su compromiso renovado con el Señor.

Ése parece ser el patrón y el orden de los acontecimientos. Y eso lo ves en esta historia. Pero retrocedamos brevemente y miremos ese pasaje del capítulo 30 de Deuteronomio porque establece el patrón que vemos en 1 Samuel 7. Cuando todas estas bendiciones y maldiciones que he puesto delante de vosotros vengan sobre vosotros, y las toméis en serio, dondequiera que estéis. Jehová vuestro Dios os dispersa entre las naciones.

Eso no había sucedido en 1 Samuel 7, pero finalmente le sucedió a Israel. Se exilian, el reino del norte y luego el reino del sur. Y cuando tú y tus hijos os volváis al Señor vuestro Dios y le obedecáis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma conforme a todo lo que os mando hoy, como lo hizo el pueblo en 1 Samuel 7, dijeron, queremos buscar al Señor. , queremos volver a él, nos arrepentimos de nuestro pecado.

Y para demostrar que estamos genuinamente arrepentidos, vamos a deshacernos de estos ídolos. Entonces el Señor vuestro Dios restaurará vuestra suerte y tendrá compasión de vosotros y os reunirá de nuevo de todas las naciones a donde os dispersó. Si le demuestras que hablas en serio, él intervendrá y te traerá de regreso.

Aunque hayas sido desterrado a la tierra más lejana bajo los cielos, desde allí el Señor tu Dios te recogerá y te traerá de regreso. Él os llevará a la tierra de vuestros padres y tomaréis posesión de ella. Él os hará más prósperos y numerosos que vuestros padres.

El Señor vuestro Dios circuncidará vuestros corazones, no sólo vuestra carne, sino vuestros corazones y los corazones de vuestra descendencia, para que le améis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma y vivais. Y luego el Señor pondrá estas maldiciones sobre tus enemigos y entonces obedecerás al Señor y experimentarás sus bendiciones. Ese es el patrón que vemos en Deuteronomio y que también se asume en Jeremías y Ezequiel.

Cuando el pueblo se arrepienta, el Señor, a través de un nuevo pacto, restablecerá su relación con ellos. Él va a transformar sus corazones y sus mentes. Pero siempre hay un equilibrio en la Biblia.

Ya sabes, los arminianos quieren enfatizar la responsabilidad humana. Los calvinistas quieren enfatizar la soberanía divina. Pero los dos se mantienen en equilibrio y eso se ve en este pasaje y en nuestro pasaje en Samuel.

Somos responsables. Somos responsables de arrepentirnos y volvernos al Señor. Creo que la Biblia, vista en su conjunto, nos enseña que ni siquiera podemos hacer eso sin el impulso divino.

Pero, desde mi punto de vista teológico, la regeneración no precede a la fe. La declaración doctrinal del Seminario Teológico de Dallas a la que me adhiero señala que la fe precede a la regeneración. Algunos teólogos dirían lo contrario.

Lo que vemos aquí es que la gente está regresando a Dios. Y luego, cuando hacen eso, el Señor sabe que nunca podrían sostener esto. Y es por eso que Jeremías y Ezequiel tienen esta visión del nuevo pacto.

Por eso Dios nos ha dado el don del Espíritu. Nunca podríamos sostener ningún arrepentimiento sin el don del Espíritu. Dios nos da poder para ser obedientes.

Pero existe este tema importante de que somos responsables de iniciar el arrepentimiento y que Dios luego responderá a eso de manera positiva. Esto se ve en la parábola de Jesús del hijo pródigo, ¿no? Exige su dinero y se marcha. Es un hijo descarriado.

Al final, se exaspera por las consecuencias de su pecado. Se da cuenta de que esto no es divertido. El pecado no es lo que parece.

Y entonces, decide regresar a casa con su padre. El padre no fue tras él, no tuvo que ir y hacer algo de magia en su mente para traerlo de regreso. No, su hijo ha decidido volver.

Pero el padre espera con los brazos abiertos y corre a su encuentro. Lo saluda con los brazos abiertos, con gran alegría. Y la Biblia dice que así es con Dios y los pecadores.

Cuando los pecadores deciden arrepentirse y regresar, Dios está ahí. Está listo y dispuesto a abrazar al pecador y darle la bienvenida nuevamente. Por eso, es muy importante que nos apropiemos de nuestras vidas y de nuestro pecado.

Cuando hemos pecado y lo reconocemos, debemos arrepentirnos. Necesitamos volver a Dios y mostrarle de manera tangible que realmente hablamos en serio. Y él se encargará de eso.

Él nos encontrará allí y nos transformará y nos llenará de su espíritu si ya somos creyentes. Danos el regalo de su espíritu si no lo eres. Lo que también vemos aquí es que el arrepentimiento puede tener una dimensión corporativa.

Cuando los miembros individuales de la comunidad del pacto han participado juntos en los mismos pecados, el arrepentimiento no es sólo algo que hacen los individuos. Pero a veces un grupo de individuos puede unirse colectivamente y decir que hemos pecado contra el Señor y, como grupo, compartimos esos ciertos pecados. Nos vamos a arrepentir colectivamente.

Y eso es lo que hace Israel ante el Señor. Y creo que hay ocasiones en las que es apropiado que la iglesia haga lo mismo. La iglesia puede reconocer que hemos pecado de ciertas maneras y colectivamente lo vamos a reconocer.

Un tercer punto que veo aquí es que el arrepentimiento comienza con motivos sinceros. Pero también implica acción, no sólo emoción. Hemos tocado esto a medida que avanzábamos en el pasaje.

La sustancia del arrepentimiento es un cambio de comportamiento, que a menudo implica un repudio radical de su comportamiento y lealtades anteriores. Los rituales simbólicos y la confesión del pecado pueden acompañar al arrepentimiento, pero son sólo expresiones formales del mismo. Un cambio de comportamiento es realmente lo que Dios busca.

Juan el Bautista dijo esto cuando, mientras bautizaba en el Jordán, pedía al pueblo que se arrepintiera. Dijo que es necesario mostrar el fruto del arrepentimiento, las obras de justicia. Y esto es algo que vemos en el Nuevo Testamento.

Otro principio que creo que vemos aquí es que el arrepentimiento resulta en la adoración exclusiva del único Dios verdadero. Puede que eso no sea un gran problema para nosotros que vivimos en una situación occidental moderna donde no vemos mucho politeísmo. Mucha gente simplemente no creía en Dios o lo ignoraba, pero desde su punto de vista, hay un Dios y se arrepienten y vienen a él.

No significa repudiar a otros dioses, pero Occidente es único en algunos aspectos. Allá afuera, en el gran mundo, hay personas que, cuando se vuelven hacia el único Dios verdadero, tienen que repudiar a otros dioses a los que han estado adorando. Tienen que deshacerse de todo eso.

Y entonces, cuando llevamos el evangelio a ese tipo de áreas, nos aseguramos de que lo entiendan. No hay lugar para el sincretismo. No estamos diciendo que adoras a Yahweh, el único Dios verdadero, y que también puedes adorar a estos otros dioses junto con él o que de alguna manera puedes fusionar lo que crees sobre ellos en él.

No no. Tienes que rechazar a estos otros dioses. Y eso puede significar rechazar a tu familia porque no entienden y no van a apreciar lo que estás haciendo.

Tienes que volverte al único Dios verdadero y rechazar a todos los demás contendientes por el título de Dios. Y finalmente, quinto, el arrepentimiento no te protege de los problemas. No te arrepientes para tener una vida buena, feliz, sin preocupaciones y sin problemas.

No. A veces, cuando te arrepientes, las cosas empeoran porque si te arrepientes genuinamente y te vuelves leal a Dios y sólo a Dios, habrá personas a las que no les gustará eso. Vas a tener enemigos.

Y eso lo vemos en esta historia. Mientras se arrepienten y Samuel intercede por ellos y se presenta de manera formal ante el Señor para sellar el trato, ¿quién aparece? Los filisteos. Los filisteos comienzan a atacar.

Pero el arrepentimiento y la reconciliación con Dios sí brindan ayuda y apoyo divinos en medio de circunstancias difíciles y protección contra los enemigos si Dios así lo decide. Y eso es lo que vemos aquí. Se arrepienten, pero los filisteos atacan mientras lo hacen.

Pero el Señor interviene en favor de su pueblo. Entonces, este es un pasaje realmente interesante que nos da una idea de la naturaleza del arrepentimiento. Y vemos temas que emergen en este capítulo y que también vemos en toda la Biblia.

Entonces, es un buen pasaje para abordar ese tema en particular. Bueno, desearía que Israel hubiera mantenido esta fe fuerte en el Señor que vemos en 1 Samuel capítulo 7. Pero la realidad es que a veces las personas se arrepienten genuinamente, pero eso no significa necesariamente que vaya a ser sostenido. Cuando llegan los problemas, a veces existe la tentación de no confiar en el Señor como deberíamos.

Y veremos que eso sucede en 1 Samuel capítulo 8 en nuestra próxima lección.

Este es el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 5, 1 Samuel 7, Arrepentimiento y Victoria.